

## CAPÍTULO 7

# ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN NEO-EXTRACTIVISTAS EN COMUNIDADES RURALES CAMPESINAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO CAUCA-COLOMBIA





# ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN NEO-EXTRACTIVISTAS EN COMUNIDADES RURALES CAMPESINAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBÍO CAUCA-COLOMBIA

*Neo-Extractivist Intervention Strategies in Rural  
Peasant Communities in the Municipality  
of Cajibío Cauca- Colombia*

**Lina Juliana Robayo Coral**

Universidad Santiago de Cali

✉ [linarobayo00@usc.edu.co](mailto:linarobayo00@usc.edu.co)  <https://orcid.org/0000-0002-2011-0173>

**Wilson Noé Garcés Aguilar**

Escuela Nacional del Deporte

✉ [garces505@gmail.com](mailto:garces505@gmail.com)  <https://orcid.org/0000-0002-0146-2894>

## RESUMEN

La presente investigación se realizó en el municipio de Cajibío, departamento del Cauca, suroccidente de Colombia, denominado “Rincón Musical de Colombia”, ubicado sobre antiguos territorios indígenas del cacique Paniquita, su nombre proviene de vocablos indígenas

### Cómo citar / How to cite

---

Robayo Coral, L. J. y Garcés Aguilar, W. N. (2024). Estrategias de Intervención Neo-Extractivistas en Comunidades Rurales Campesinas en el Municipio de Cajibío Cauca-Colombia. En: Luna Nieto, A. (ed. científico). Voces de resistencia y escenarios de interpelación: pre - textos para pensar la construcción de paz. (pp. 147-171). Cali, Colombia: Fundación Universitaria de Popayán; Editorial Universidad Santiago de Cali. Doi: <https://doi.org/10.35985/9786287770218.7>

que significan caja de viento, actualmente en su territorio habitan campesinos, indígenas y afrodescendientes. El objetivo del trabajo es dar cuenta de la política extractivista vía el capitalismo benévolo y cultural de monocultivos en el municipio de Cajibío.

**Palabras Clave:** lucha social, neo-extractivismos, comunidades rurales.

## ABSTRACT

This research was carried out in the municipality of Cajibío, department of Cauca, southwestern Colombia, called “Musical Corner of Colombia”, located on ancient indigenous territories of the chief Paniquita, its name comes from indigenous words that mean wind box, currently inhabited by peasants, indigenous people and Afro-descendants. The objective of the work is to give an account of the extractive policy via benevolent capitalism and cultural monocultures in the municipality of Cajibío.

**Keywords:** social struggle, neo-extractivisms, rural communities.

## INTRODUCCIÓN

Para dar cuenta de la política extractivista vía el capitalismo benévolo y cultural de monocultivos en el municipio de Cajibío, se analizaron las tres condiciones referidas por Gudynas (2011) para la identificación del extractivismo; alto volumen y/o intensidad en la extracción, ser recursos sin procesar o con escaso procesamiento, y un destino mayormente exportador. Esto es revisado a través de las cifras oficiales de exportación del DANE, los estudios de impacto ambiental de los cultivos, las luchas sociales y los cambios de modos en la producción y apropiación de la tierra.

Se concluye identificando estrategias de intervención tales como los paquetes tecnológicos, la inserción en mercados globales, la ocupación ontológica en los modos de vida, el re-ordenamiento de lo social vía el Estado, la precarización del campo para situar la intervención neo-extractivista como único horizonte de desarrollo. No obstante, existen formas de resistencia, re-existencia y prácticas de diferencia

organizacional que hacen posible pensar porosidades e intersticios en los territorios que viven y sienten las comunidades.



## MÉTODO

Para estudiar el caso de Cajibío se utilizó fuentes primarias a través de entrevistas no directas, diálogos abiertos, e interaccionismo conversacional. También fuentes secundarias, principalmente textos oficiales del Estado, discursos de autoridades y empresas, reportajes de medios de comunicación comunales y trabajos académicos.

Los datos han sido analizados a través de la mirada de la ecología política y la sociología rural quien destaca efectos perversos de la globalización y modernización, analizando así la importancia social y uso de discursos, declaraciones, textos, artefactos, espacios y lugares. De acuerdo a esta perspectiva, los discursos son actos lingüísticos y no lingüísticos que constituyen prácticas sociales. Usos particulares del lenguaje utilizan ciertas categorías que permiten observar cómo el poder, la dominación y las desigualdades son producidas, reproducidas y resistidas en contextos políticos y sociales (Van Dijk, 2001).

En esta perspectiva los discursos están social e históricamente situados (Jørgensen y Phillips, 2002), y circulan por la sociedad a través de medios

oficiales, medios de comunicación de masas y redes sociales de diverso alcance desde donde actúan para generar consensos sobre “versiones particulares del mundo”. De ahí la apuesta por comprender las ontologías sociales y desmembrar lo que hay adentro de conflictos que han estado durante años en el territorio cajibiano, dado que el interés es develar, pero también revisar cómo las comunidades proponen re-existencias y transformaciones sociales y ambientales.

## RESULTADOS

Se analizan cuatro casos dentro del territorio de Cajibío Cauca; el conflicto histórico de tierras, el conflicto de minería, el conflicto por la presencia de la multinacional smurfc kappa, y el conflicto del cultivo del Café. Los cuales se presentan en detalle a continuación.

### CONFLICTO DE TIERRAS EN EL MUNICIPIO DE CAJIBIO: “LA MISMA MARRANA CON DIFERENTE GUASCA”

“La misma marrana con diferente guasca”, es una expresión sugerida por un líder que encarnó la lucha campesina por la tierra, en donde manifiesta que la propuesta de zona de reserva campesina se asemeja a los cabildos indígenas, pero a su vez es diferente porque la noción de tenencia de tierra no es totalmente comunitaria. (Aztaiza 2015).

El municipio de Cajibío históricamente ha vivido tensiones y dificultades por el tema de tierras, algunos casos pasan por dimensiones jurídicas, violencias físicas y verbales, en donde se logran identificar dos puntos neurálgicos relacionados con la estructura de la propiedad de la tierra en el municipio. El primero de ellos, es la relación que puede establecerse entre el área de los predios, la medida de la Unidad Agrícola Familiar (UAF) y el número de habitantes reportados para el municipio. (Incoder- Javeriana, 2013)

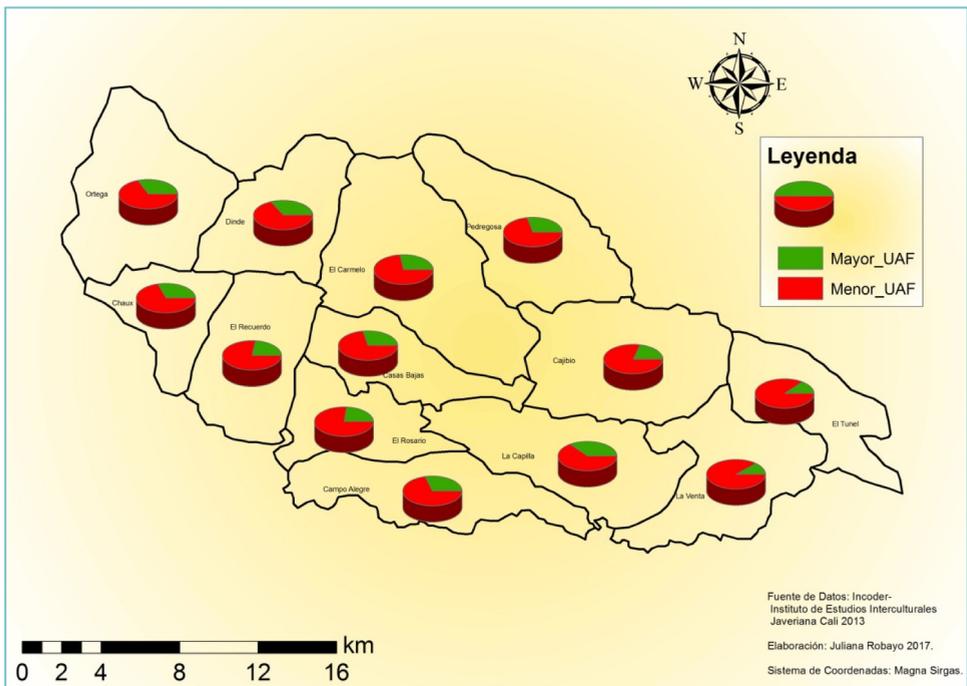
De acuerdo con la Ley 160 de 1994, del congreso de Colombia, por la cual se crea el Sistema Nacional de Reforma Agraria y Desarrollo

Rural Campesino, se entiende por Unidad Agrícola Familiar (UAF), la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio.

En la definición de las UAF para el municipio, como se observa en el mapa No 17 y en la Tabla 4, se definió que para el 72% del área total del municipio el tamaño de la UAF es de 6 hectáreas. Sólo el corregimiento de El Recuerdo tiene una UAF de 19 hectáreas. Ahora si revisamos el tema a la luz de cada corregimiento, existe una tendencia a contar con menos unidades agrícolas familiares, como se describe en el siguiente mapa.

**Figura 1.**

*Mapa de Unidades Agrícolas Familiares por Corregimiento*



*Fuente: adaptado de La Rota y Salcedo (2013)*

Para el discurso de Incoder, en tanto aparato del estado y el Instituto de estudios Interculturales, el tema es de posesión de tierras, existe hacina- miento productivo potencial, de acuerdo con Vivas (2011) señala que du- rante 35 años, las condiciones relacionadas con el desarrollo de la econo- mía campesina especialmente las de orden predial, vienen empeorando dentro de un proceso general de desintegración y apiñamiento campesino.

Hacia 1973, el 43,24% de los predios registrados en las zonas rurales se consideraban inferiores a las cinco hectáreas, concentrando en promedio 2,34 hectáreas por predio. Para el año 2008, el total de predios inferiores a las cinco hectáreas aumentó hasta llegar a un 67,08%. Este aumento vino acompañado de una disminución en el promedio de hectáreas acumuladas por finca, que cayó de más de dos hectáreas en 1973 a 1,68 hectáreas en 2008.

Según la Universidad Javeriana (2013) la concentración de tierras en el municipio de Cajibío está así:

**Tabla 4.**

*Lista de Propietarios con Más de un Predio por Encima de 20ha*

<b>Propietario</b>	<b>Nº. Predios de más de 20 Ha</b>	<b>Área total</b>
Guacheta, Angel-Maria	2	107,60711
Reforestadora-Andina-S.A	2	244,82101
Hobrecker Stofel, Karl-Rudolf	2	96,49099
Resguardo-Indígena-De-Guambia	2	80,43622
Barrera, Jesus-Libardo	2	123,46067
Jiménez Campo, Felipe	2	66,44058
Becoche Yunda, Olmedo	2	65,35936
Alvear Paz, Ramiro-Gentil	2	203,49872
Becoche, Gilberto	2	76,45906
Capote Ruco, Jeremías	2	76,8765
Incoder	3	91,9104
Sociedad-Reforestadora-Andina-S-A	3	229,16222
Esparragos-Chayani-S-A	3	93,62427
No Establecido.	8	360,12716
Reforestadora-Andina-S-A	22	1733,59348

En la tabla podemos apreciar la presencia de las principales empresas de producción minera y forestal en el municipio. La denominada Reforestadora Andina, se dedica a plantaciones forestales, es decir tiene conectividad con Smurfit kappa quien tiene presencia productiva en casi el 5% del total del área del municipio, mientras que las empresas mineras poseen poco más del 2% del área.

Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH 2013), gran parte del territorio de Cajibío, casi el 80%, está disponible para ser explorado y/o explotado minero energéticamente. Lo que vemos de fondo entonces es concentración de tierras en las elites y grandes empresas, y por supuesto no toda la tierra del municipio es apta para cultivos, la mayoría de la tierra productiva está en manos de la multinacional Smurfit Kappa, empresa dedicada a la producción de madera.

De ahí entonces que, frente a la lucha social por el tema de tierras, el aparato del Estado se propone establecer discursivamente un problema interétnico. Por otro lado, otro punto de análisis en una entrevista realizada por Astaiza (2015), un líder campesino relata desde el otro lado como ha sido la lucha social por la tierra:

En Cajibío comenzó todo el movimiento de recuperación de tierras para el Cauca. Luego del terremoto de la década de los ochenta, una escuela que fue hecha por el Comité de Cafeteros se fue al suelo. Cartón de Colombia manda unos rollos de cartón de esos con los que se hacían las casas antes y la encierra con cartón. Un cuadrado de seis por seis y eso allá dentro, un calor ni el berraco y eso olía a petróleo, eso olía maluco allá adentro. Y nosotros decíamos:

—¿Bueno, y es que ya nosotros somos unos marranos o qué?

Comienza a salirse ya de casillas el pensamiento nuestro.

—No pero, ¿cómo? ¿dónde estamos?, estamos en un país de derecho o estamos en un país de esclavos.

Otro hecho fue cuando nos quitaron la cancha de fútbol. El terrateniente llegó y les sembró un poco de guayabos, aró esa cancha y la desapareció. Hubo argumentos para organizar la gente. Y con el eslogan “tierra pal que la trabaja” empezamos a organizarnos. Cuando ya comenzamos a luchar por la tierra, en noviembre capturan al primer indígena que trabajaba con nosotros. Un indígena campesino al cual llevan detenido e indican a cinco

más de ser dirigentes campesinos causantes de agitar la recuperación de tierras, y es cuando me tienden la emboscada (Astaiza, 2015, p. 18).

De ahí que se identifique la estrategia de desmembramiento de las relaciones solidarias en las comunidades rurales, pero también la puesta en tensión entre lo étnico indígena y lo marginado campesino, como el líder lo menciona respecto a la avalancha del río Páez, los campesinos aceptaron la compra de tierra para cabildos de los indígenas. Pero es el Incoder quien compra tierras en zona de reserva campesina, desconociendo el contexto histórico de ocupación del territorio al ir asignando y poniendo en conflicto a las comunidades.

Ante este tipo de conflictos el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) ha sido enfático en la problemática de indígenas y campesinos en los municipios de Totoró y Cajibío, manifestando que: una de las causantes de desarmonía o desequilibrio son las políticas neoliberales (desarrollo capitalista) abanderadas por el gobierno nacional que atentan y masacran la vida integral de la madre tierra, de ahí que hacen un llamado en el sentido de que la problemática de acceso a la tierra es común para indígenas y campesinos, y que la intención de las Instituciones y de sectores dominantes en el Cauca de impedir la lucha por una mejor distribución de la tenencia, utilizando la división entre los más desfavorecidos, no puede prosperar. (CRIC, 2012)

Todo esto nos deja leer como el estado, en su racionalidad de entregar tierras, ha contrapuesto las valoraciones de la tierra de indígenas, afrodescendientes y campesinos, no solo en Cajibío sino en todo el territorio colombiano, muchos lo tildan de errores estatales, pero para lograr la división, el aparataje del estado no necesita cometer estos errores, así mientras las comunidades se desgastan en estas luchas, el estado legisla a favor de las transnacionales y reparte el territorio.



## EL CONFLICTO DE LA MINERÍA-EXTRACTIVISMO EN CAJIBÍO

*Minería Veta al progreso* (1992), así se titula un artículo periodístico en el diario nacional *el Tiempo*, en donde desde el año 1992 se proyecta exportar más de 60 toneladas mes a Japón y Corea entre el municipio de Jamundí y Cajibío (Cauca) de acuerdo con esto, las reservas alcanzarían un potencial importante y requieren mayor investigación que el estado adelantará.

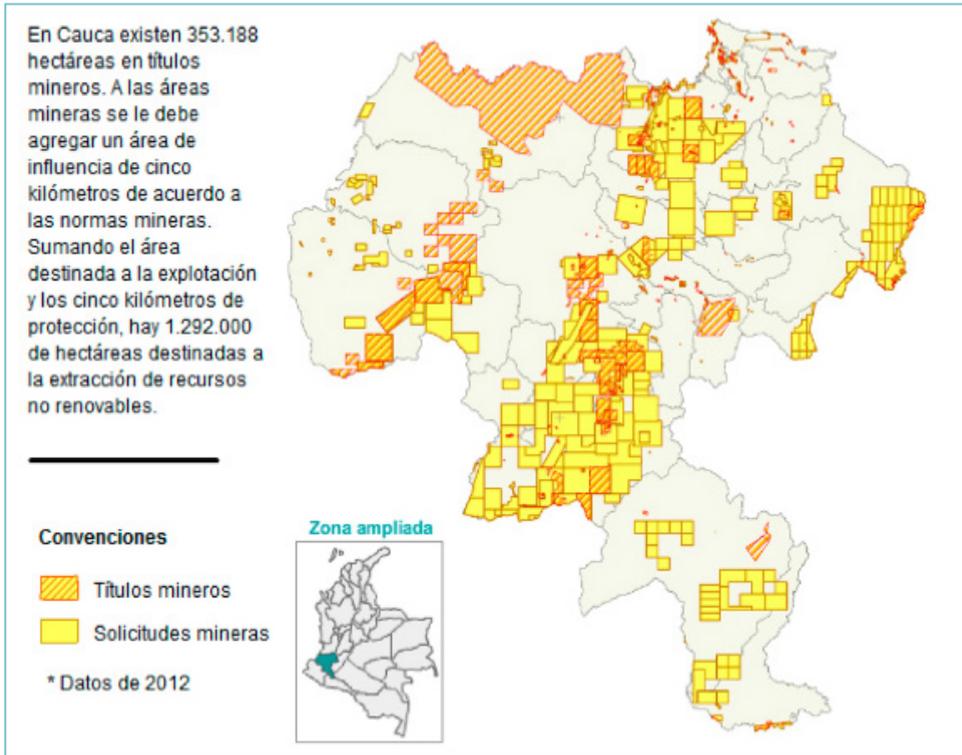
Para el maestro Eduardo (Gudynas, 2011), el llamado extractivismo, que incluye la explotación minera y petrolera, tiene una larga historia en América Latina. Un hecho notable es que, a pesar de todos esos debates de su historia, y de la creciente evidencia de su limitada contribución a un genuino desarrollo nacional, el extractivismo goza de buena salud, es decir, nos alude que se ha transformado, incluso bajo los gobiernos llamados progresistas o de la nueva izquierda.

En efecto, varios de ellos son activos promotores del extractivismo, e incluso lo han acentuado. Pero sus estrategias extractivistas no son idénticas a las del pasado, y por lo tanto es necesario hablar de un «neoextractivismo progresista». Son prácticas donde el Estado juega papeles más activos, y en varios casos se alimentan programas de lucha contra la pobreza, pero que por otro lado siguen basándose en estilos de alto impacto social y ambiental, que una vez más termina siendo dependiente de los circuitos económicos globales. De ahí que se hable de que la minería traerá progreso a la población.

Si miramos el contexto del departamento del Cauca es el segundo departamento, después de Antioquia, con más títulos mineros en el país, cuenta con alrededor 3.089 hectáreas y los 241 títulos son contratos para explorar 350 mil hectáreas del subsuelo, lo que significa que por lo menos el 10% del territorio está concesionado para buscar distintos minerales. Según el mismo estudio, en trámite hay 652 solicitudes de títulos para explorar un millón 116 mil hectáreas, lo que permite deducir que, si el gobierno los llegara a otorgar, el 50 por ciento del territorio sería explotado en minería. (Verdad Abierta, 2014)

## Mapa 1.

### Solicitudes y Títulos Otorgados Mineros



**Fuente:** adaptado de La Rota y Salcedo (2013)

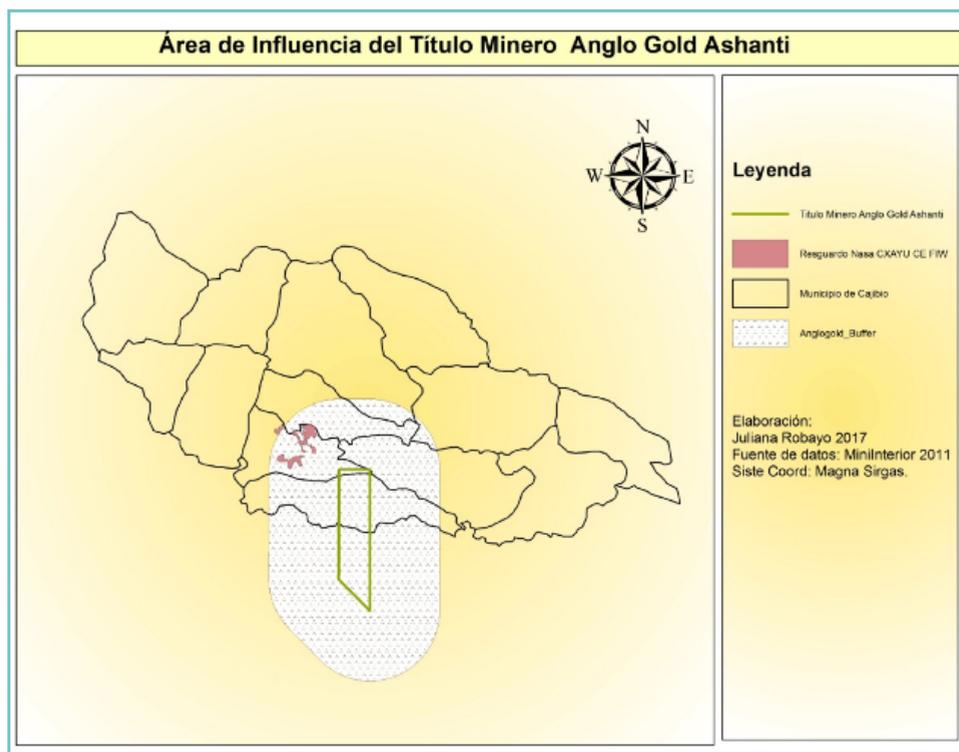
Ahora bien, en el municipio de Cajibío los títulos mineros están a cargo de Anglo Gold Ashanti con 902,4Ha y CM Ingeniería (carbón) con 447,2Ha que tiene licencia para operar hasta el 2039. Según el ICANH. (ANLA, 2013); estas cifras podrían incrementarse significativamente en los próximos años, teniendo en cuenta la cantidad de solicitudes de títulos mineros que existen sobre el territorio del municipio para extracción de Oro, Carbón y Cobre.

Frente al caso de AngloGold Ashanti, el Ministerio de Interior y Justicia emite un comunicado en el 2011, en donde manifiesta que puede seguir adelante con sus operaciones, pues desde el punto de vista geográfico, cartográfico y espacial, da la noción de que no hay presencia de comunidades indígenas.

Estas coordenadas planas presentes en el comunicado fueron transformadas a coordenadas geográficas, para lograr ubicar el polígono del título minero en la presente investigación. Este polígono está presente desde Popayán hasta la vereda campo alegre en Cajibío. Aquí se realizó un buffer de afectación de 5km de acuerdo a la norma minera, y esta información fue cruzada los resguardos presentes en la zona de afectación. Claramente en el Mapa 2 se muestra cómo afectaría al resguardo Nasa Cxayu'ce Fiw.

## Mapa 2.

Área de Influencia del Título Minero Anglo Gold Ashanti



**Fuente:** adaptación de los datos de Mininterior 2011

En el mapa se ubica el polígono del título minero y se emplea la herramienta geográfica de Buffer para lograr un radio de 5km, que representa la zona de afectación, claramente se puede ver que se cruza con el resguardo Cxayu'ce Fiw conformado en 2007, el cual cuenta 231,9300 ha. (CECOIN 2008). Pero el ministerio no tiene en cuenta esto, tampoco tie-

ne en cuenta la presencia de las comunidades campesinas presentes en el corregimiento de campo alegre, porque es claro que para el estado la comunidad campesina no existe.

Gudynas (2011) afirma que, en casi todos los casos, la fase inicial de las inversiones mineras es recibida con voracidad por los gobiernos centrales y locales. Pero a los pocos años se hacen evidentes los impactos sociales y ambientales. Por un lado, se encuentran efectos directos. La mega minería a cielo abierto desemboca en una transformación radical de los ecosistemas originales, de gran extensión y larga permanencia. Es una remoción total del suelo, con todo su perfil orgánico, y la flora y fauna que allí se sostiene, junto con su subsuelo y el basamento rocoso. Por esto, la mejor analogía es entenderla como una “amputación ecológica”. Un claro ejemplo son las enormes canteras de hierro de Carajás, en el nordeste de Brasil, donde todos los ambientes originales desaparecieron.

Desde el año 2010 John Henry González, miembro de las organizaciones sociales de la Cajibío, relata: “en los dos últimos años ha aparecido un grupo no identificado quienes se esconden en una montaña, con armas cortas y largas en el corregimiento de Campo Alegre. A finales del año 2009, en el corregimiento de Casas Bajas, un grupo armado sin identificar, convocó a la comunidad a una reunión realizada a altas horas de la noche; donde el grupo armado expresó que en la zona haría presencia una empresa para la explotación de los minerales existentes dado que esta comunidad es muy rica y la va a llevar a la prosperidad (...) últimamente se ha visto personal de aspecto extranjero escoltado por el Ejército haciendo observaciones en terreno, de igual forma Cartón de Colombia desea invertir en la región”, agregó el dirigente.

Si damos una mirada al plan de desarrollo nacional en 2010 se consideraba la minería como un motor para el desarrollo económico y el bienestar social. Ahora de acuerdo con el Plan de Desarrollo 2014-2018 (PND).

(...) el sector minero energético jugará un papel clave en garantizar el desarrollo económico sostenido e inclusivo. Su tarea será, por un lado, asegurar que la economía tenga fuentes de energía competitivas que le permitan a la economía crecer y generar empleo, mientras que al dar acceso a energía y combustibles contribuirá de forma directa en la

reducción de la pobreza. Por otro lado, el sector generará importantes recursos para financiar las inversiones que van a requerir la construcción de la paz, la educación y las políticas sociales en la lucha contra de la desigualdad (p. 60).

Queda claro entonces que es una política de gobierno, finalmente el subsuelo corresponde al estado, y para financiar las Paz que hace poco se firmó en Colombia, cuentan con el neo-extractivismo que, en el discurso del estado, traerá muchos beneficios a las regiones.

Gudynas (2016) hace referencia a los modos de apropiación, como distinto, aunque inspirado en el de modos de producción. Éste se refiere a las diferentes formas de organizar la apropiación (extracción o uso) de distintos recursos naturales (como materia, energía o procesos ecológicos). Incluye tanto relaciones ecológicas como sociales, y se las describe con varios ejemplos para los extractivismo sudamericanos.

El autor manifiesta que el extractivismo sólo es posible si se fragmenta y mercantiliza la naturaleza, en tanto identifica, separa y extrae ciertos recursos, como puede ser el hierro, del resto de los componentes de los ecosistemas. Esto se repite en todos los modelos extractivistas, en la esencia está la fragmentación y mercantilización de la naturaleza, donde algunos recursos son delimitados del resto de los componentes de los ecosistemas (por ejemplo, petróleo, hierro o cobre).

Este proceso depende de las demandas y precios de los mercados internacionales, y de las capacidades tecnológicas. A esos recursos se les asignan valores de mercado y eventualmente derechos de propiedad (sea sobre ellos o sobre el espacio geográfico donde se encuentran). La primacía de la valoración económica tiene efectos muy importantes ya que no sólo refuerza posiciones utilitaristas, sino que desplaza otras valoraciones (como pueden ser los valores ecológicos, culturales, religiosos, etc., que defienden sobre todo las comunidades locales).

De ahí que Don Bernardo en su sabiduría dice que el extractivismo es una política de muerte más que de vida, pues se impone de esta manera una racionalidad que busca la rentabilidad, eficiencia y competitividad para apropiarse de los recursos naturales y agregaríamos aquí de las formas de

vida. Dicho de otro modo, se despliega una mercantilización de la vida social y de la relación con la naturaleza.

## SMURFIT-KAPPA: LOS ÁRBOLES DE LA DISCORDIA

La comunidad los denomina los árboles de la discordia, el territorio cambia y las montañas el paisaje. Se siente en cambio la fragancia mentolada y el bramido de los árboles de las distintas especies de eucalipto.

A la vista aparece una planicie inmensa sembrada de grandes árboles frondosos, de más de 20 metros de altura. El paisaje verde por todos lados contrasta con unos troncos ennegrecidos y carbonizados. En el año 2013 hubo una quema de muchos árboles, algunos habitantes cuentan que campesinos que reclamaban tierras marcharon, con rabia y escondidos en la oscuridad de la noche y cubiertos por el bosque. Nadie dice quiénes los quemaron. La pérdida fue para Smurfit-Kappa. La empresa multinacional (irlandesa y holandesa) es dueña de más de mil hectáreas para la producción de pulpas, papel y empaques en Cajibío.

La compañía reconoce que acumula 21.689 hectáreas (19.134 propias y 2.440 en participación) en toda la región, adquiridas en los últimos 30 años y distribuidas en El Tambo, Soltará, Popayán, Cajibío, Buenos Aires, Suárez, Timbío y Santander de Quilichao. La oposición radical viene del movimiento campesino local y líderes como John Henry González, un agricultor quien recuerda que esas vastas tierras eran fincas ganaderas y agrícolas de las cuales brotaban a granel papa, maíz, yuca y café.

En el año 2012, el descontento social se pasó a los actos de sabotaje, con la quema de árboles y de una máquina cortadora y peladora de árboles avaluada en más de mil millones de pesos. El fuego la redujo a chatarra barata. En la zona comentan que la máquina remplazaba a los trabajadores que eran contratados en el pasado.

Javier, es un campesino que vive en una pequeña casa de madera que se levanta en una hectárea de tierra en donde dice que no le alcanza para sembrar nada, aparte de una huerta familiar para ayudarse con la alimen-

tación. Trabaja en las temporadas de siembra y corte por un salario mínimo. Cuenta que el malestar está vivo porque la mayoría de los habitantes como él no tiene tierras, “mientras la empresa acapara miles de hectáreas y fuera de eso las más productivas”. Incluso, advierte, varios pobladores han persuadido a la gente para invadir por la fuerza los predios.

Las directivas de Smurfit-Kappa se defienden de los señalamientos locales con cifras como los 40.669 millones de pesos que “invertieron” durante 2012 en salarios, prestaciones sociales, gastos operacionales, desarrollo vial e inversión social. También responden que, de las 19.134 hectáreas de patrimonio, el 66% es de plantaciones forestales, el 28% es de bosques que se conservan y cuya biodiversidad se estudia con la Universidad del Cauca.

Esta también corresponde a una lógica del extractivismo, el maestro (Gudynas 2011) habla de lo común que se ha vuelto la palabra “extractivismo”, y aunque casi siempre aparece vinculada a cuestiones mineras, se la utiliza para muchos otros tipos de actividades, Esa extracción puede ser directa, donde hay una apropiación de recursos en ambientes naturales o poco modificados, los que serán utilizados directamente por los humanos (como por ejemplo, talar árboles para obtener madera) caso directo con Smurfit-Kappa, quien además comenta que sus exportaciones representan el 23 % de las ventas totales y en 2014 ascendieron a US\$90 millones (El País 2012).

## LA PROMESA DEL CAFÉ: LA TASA AMARGA

Hablar de territorios del café en el municipio de Cajibío, implica revisar el contexto histórico, geográfico, sociológico, económico y socio/cultural, no solo municipal sino nacional desde el cual se configuran y se le dan sentido a un territorio funcional, contra hegemónico y móvil, en el cual se representa de y desde la caficultura Caucana.

Al respecto Palacios (1983) menciona como lo vimos antes que el cultivo de café estuvo asociado a la tenencia de la tierra (p. 241), y tomo fuerza en la hacienda cuando se impulsa el mercado externo a finales del siglo XIX (p.241). A finales de la década de los noventa, la producción de café tradicional en

posiciones microfundistas se encontraba por debajo de las 56 arrobas por hectárea (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1999).

Fue así como se demarcaron dos dinámicas socio-productivas, por una parte, el cultivo accesorio del café a pequeña escala en las pocas tierras de la fuerza de trabajo colonizada y por otra parte las fluctuaciones productivas de los hacendados terratenientes dejando “la agricultura intensiva y pasaron a una subexplotación ganadera de sus tierras” (Correa, 1990, p. 136).

En el municipio de Cajibío, en términos económicos, cuando se establece una línea productiva dentro de esta clase de predios, ésta gira en torno al café tradicional y al fique, dos líneas que, dado su escaso margen de utilidad, obligan a los agricultores como población flotante a recurrir al trabajo en otras fincas o a industrias aledañas. (Lugo, 2011).

En esta medida “el café era la mejora que legitimaba la posesión de la tierra y que aseguraba un ingreso al productor” (Correa, 1990, p. 138), no obstante, era susceptible de ser apropiada por parte del terrateniente vía la violencia política de la época o de exigir pago de terraje sobre el mismo.

Dicho panorama en un contexto político tensionado por las luchas indígenas, las huidas y posteriores conformaciones de palenques negreros, origino la re-apropiación de tierras por parte de los resguardos y la fundación de tierras palenqueras, en las cuales el cultivo del café continuaba pero en extensiones limitadas de tierra, “luchas indígenas que recuperaban tierras hacendatarias o terminaban por parcelar antiguos resguardos incrementando el número de minifundios; expulsión de familias de agricultores de los predios de las haciendas, que las conducía a formas productivas marginales” (Correa 1990, p. 139).

Mientras tanto en el Cauca a partir de la década de 1910, el sistema gamonalista empezaba a resquebrajarse, evidencia de ello fueron las manifestaciones “sobre las situaciones de los indígenas en la parte montañosa; la otra, encuentra su expresión en el área perteneciente al valle geográfico del río Cauca y no puede entenderse por fuera de los asentamientos negros” (Castrillón, 1981, p.10).



Esto permitió que una década después las formas de luchas se fortalecieron con la organización política en Ligas Campesinas. De esta manera el Cauca indígena, negro y ahora campesino resistía y re-apropiaba tierras.

Entonces se podría sintetizar entonces que mientras para el pequeño caficultor caucano su proceso era configurado por resistir ante formas de colonización, la lucha por tierras propias, los hacendados se ocupaban por insertarse en las lógicas de poder y en la interacción con mercados internacionales.

Una de las estrategias para lograr la política de la FNC está orientado a que la caficultura crezca que se tengan paquetes tecnológicos, con variedades resistentes a la roya, con tecnificación y que rápidamente se recupere los niveles de exportación acostumbrados. Cuando se habla de paquetes tecnológicos implica la modernización de la agricultura, produciendo cultivos de alto rendimiento, lejos de los tradicionales esta lógica deviene de la revolución verde, en donde se trabaja en incrementar la producción agrícola.

Uno de los supuestos modulares que rebasa los límites de la realidad, es que su adopción transformaría los sistemas agrícolas dejando intactos los sistemas sociales. (Palmer y Dahlberg citados en Pretty, 1995) lógica totalmente falsa porque la adopción de esta política desmembró la agricultura campesina tradicional, los cafetos de variedades tradicionales, han sido cambiados por unas variedades más resistentes y para la muestra se puede afirmar que una gran parte de los campesinos actuales tienen un pie en la finca y otro en un centro urbano en donde la familia encuentra educación y otros servicios públicos, pero además en donde se rebuscan económicamente combinando labores como la pequeña industria, artesanía, comercio, construcción, etc. El campesinado colombiano del siglo XXI es esencialmente distinto del que existía en el siglo XX.

En el caso específico del territorio cafetero de Cajibío, el movimiento campesino de Cajibío viene manifestando su voz de protesta, mencionando inconformidad por la firma de Tratados internacionales que atentan contra la soberanía nacional e impactan la producción propia de las comunidades, sumiendo la población en mayor pobreza y marginación. La población de Cajibío solicita reivindicar lo justo de la lucha de los caficultores quienes con dignidad han alzado su voz y se han movilizad para exigir algunos puntos que hacen que la promesa del café se convierta en una tasa amarga.

Lo cierto es que la cadena de producción, distribución y comercialización del café evidencia una radical desigualdad el cultivo, la comercialización, la exportación y quien lo consume. Es así entonces como el bajo precio del café genera migración de la mano de obra campesina y desintegración del núcleo familiar, es urgente por ello estabilizar su precio de acuerdo a las peticiones de los campesinos en Cajibío.

De esta manera desde el territorio rechazan las políticas agrarias que fomentan el despojo de los territorios a los campesinos, conllevando la pérdida de la soberanía alimentaria y las economías propias. El café se convierte así en una tasa amarga debido a la usurpación que se hace del grano:

—Nos imponen su precio desde el mercado internacional, nos imponen su producción y comercialización, nos han impuesto una política agraria que va en contra de nuestra economía campesina, que deteriora el campo, que

acaba con nuestras fincas, que destruye el ecosistema, que finalmente se encarga de evitar que el productor campesino controle el proceso productivo y las condiciones para la realización de su trabajo. Pretenden, estos señores de la tierra, que nuestro trabajo les proporcione riqueza y ellos solo nos otorgan migajas para que miserablemente nuestras familias sobrevivan. (Proceso campesino Cajibío, 2014)

Cuando el campesino se inserta totalmente en la industria del café pierde la autonomía, se genera la crisis desatada por el capital en los territorios, casi que ya no se es dueño de tu casa, eres administrador, y asumes las lógicas urbanas del capitalismo. No siembras lo que quieres, sino lo que produce, necesitas endeudarte para poder sacar la cosecha adelante, se entra a una dependencia absoluta, por ello los campesinos dicen que es necesario recuperar la agricultura orgánica y agroecológica, independizarse del mercado de las semillas y los insumos agroquímicos que arrasan con la tierra y el medio ambiente.

Con este modus operando de la Federación de Cafeteros, nos encontramos ante otra forma de extractivismo en pleno, en concreto el maestro (Gudynas, 2011) refiere que el extractivismo incluye actividades que han sido llamadas así desde hace muchos años, como la minería o hidrocarburos, pero también se deben sumar otros emprendimientos, tales como monocultivos de exportación, ciertas pesquerías y otros casos similares, ya que en ellos se exportan materias primas sin procesar o con escaso.

Para avanzar en ese sentido se pueden considerar en primer lugar tres dimensiones básicas: volumen de recursos extraídos, intensidad en la extracción, y destino del recurso.

De acuerdo a las cifras oficiales del DANE, cuya última fecha de actualización por productos para el Cauca es diciembre de 2016; los principales productos que se exportaron en este año fueron café y/o productos del café con una participación de 38,7%, seguido de caña de azúcar (18,8%) y oro (17,1%) (Cámara de Comercio del Cauca, 2017). El café como vemos está por encima del oro en el tema de exportaciones para el departamento del Cauca, una de las condiciones para considerar la práctica como extractivista.

El café colombiano se cultiva en pequeñas extensiones. El 95% de los productores tienen menos de 5 hectáreas y controlan el 50% del área sembrada, según datos analizados del Censo Agropecuario Nacional de 2014. Estos agricultores se ven sacudidos por los precios internacionales, la falta de mano de obra, el poco acceso a las ayudas y las malas condiciones de vida.

En relación al destino del recurso, el mercado del café colombiano es cada vez menos competitivo, aun así, el 38% del café que produce termina en Europa. Allí, los españoles beben, en promedio, casi una taza de café al día, los alemanes, 1,2, y los holandeses beben 2,4. Ninguno de ellos sospecha que quienes han cultivado su bebida se enfrentan a condiciones adversas para lograrlo. (El diario.es, 2016).

En la dimensión ambiental un estudio denominado El impacto de la producción de café sobre la biodiversidad, la transformación del paisaje y las especies exóticas invasoras por (Rojas et al., 2012) describe de manera sintética el impacto que tienen los sistemas de producción de café en países productores a nivel global y especialmente en Colombia, basados en tres parámetros: (1) la transformación del paisaje; (2) la biodiversidad; y (3) las especies invasoras.

La tendencia frente a temas de tipo de cultivo es a tener más café con semisombra que con sombra, y siempre la semisombra es orientada por la parte técnica de la federación, según las condiciones del terreno se puede realizar con guamo, con plátano, etc. Según resultados de los estudios revisados se encontró que, los cultivos bajo sombra tienen un efecto positivo en los suelos, ya que éstos presentan una mayor densidad de materia orgánica, con una mejor capacidad de retención de la humedad, comparado con los suelos a libre exposición (Paz et al., 2007). Como cita Guhl (2009), la agricultura reemplaza ecosistemas más heterogéneos y diversos por ecosistemas más simples y homogéneos.

La tendencia de la intensificación de sistemas agroforestales de café, no es solamente en Latinoamérica sino también es un fenómeno a nivel mundial. Esta intensificación de sistemas agroforestales es causada por el amplio acceso de los mercados y la implementación de productos agroquímicos, lo que conlleva a que se incrementen los monocultivos (García et al., 2010).

La modernización de la producción cafetera en América Latina a partir de 1970 ha estado acompañada de una reducción importante de la sombra y una transición hacia los sistemas productivos con menos diversidad de especies de sombrío, lo cual ha impactado de manera significativa a muchos organismos que tenían en este tipo de sistema productivo un hábitat favorable. Al desaparecer el sombrío, desaparecen el hábitat y, por ende, muchos organismos (Guhl, 2009).

Es así como nos enfrentamos a todo un modo de apropiación del otro y de lo otro dentro de estas formas de neo-extractivismo, que se refiere de acuerdo a (Gudynas, 2011); no solo las acciones materiales de tomar algo del ambiente, sino que en el estudio de esos modos se deben considerar otros aspectos que hacen a las relaciones de producción y las interacciones sociales, es decir, que incluyen cuestiones como los entendidos sobre qué es un recurso y qué no lo es, sus diversas valoraciones (económicas, ecológicas, estéticas, espirituales, etc.).

El trabajo y el capital dedicados a esas prácticas, los marcos institucionalizados que sostienen esa apropiación, las relaciones sociales que se despliegan en esa apropiación (el papel de los trabajadores, las empresas y el Estado), y las vías de distribución e inserción en los modos de producción. Expresan, por lo tanto, distintas formas de obtener materia y energía desde el ambiente, y a su vez, los diferentes manejos y transformaciones, para alimentar los siguientes pasos en otras etapas productivas.

Pero si miramos otras experiencias en el mismo territorio de Cajibío, frente al modelo que ha querido imponer la federación con el paquete tecnológico, muchos campesinos vienen cambiando la lógica, haciendo menos con más, cultivando de todo tipo de plantas en la finca y así generando cuidado y conservación de las fuentes de aguas, pero también atrayendo avifauna y en medio de su entropía su modelo es fascinante por logran hacer ecoturismo. Cambiando de este modo la racionalidad impuesta por la Federación de Cafeteros y generando autonomía en su territorio.

—El aprovechamiento del impulso y la atención en la agricultura en medio de tantos años de olvido, el café es el único cultivo en estas tierras que nos moviliza, a mí me ha llevado a recorrer el cauca y a conocer muchas experiencias. (Caficultor de Campo Alegre, 2015)

Otro de los intersticios se deriva de toda la dinámica que ha generado el café en tiempos de cosecha que reivindica todas unas prácticas culturales, en donde como dicen las entrevistas en campo, *hasta el perdido aparece*, en medios de la cosecha se configura una euforia que es alimentada por los ingresos en dos temporadas al año que moviliza la economía, “la gente está más feliz, compra más carne, se realiza el campeonato de fútbol, la feria del Café se reúnen los compadres. Una lógica que no hubiera podido predecir la política de desarrollo y la industria cafetera.

Así de esta forma vemos entonces como estos conflictos enmarcados en modelos de desarrollo extractivistas ponen en riesgo el patrimonio Biocultural de todos los Cajibianos, Esto cuando se cae en total dependencia de la industria cafetera. pero es muy interesante los intersticios y la percepción de las comunidades en medio de la dinámica y ritmo del desarrollo, a continuación, se presentan algunos mensajes que fueron vistos, escuchados y sentidos alrededor del cultivo del Café por parte de las comunidades.

—Yo como madre quiere dejarle lo campesino a mis hijos, menciona estas palabras viendo como su generación de hijos mayores se dedican al transporte informal a través de sus motos en el pueblo y la tierra se olvida y se cultiva poco. Entonces ahí es que yo aprovecho el servicio de extensión de la federación que nos orienta y así poco a poco uno le va enseñando al muchacho lo que hacían los viejos, por lo menos uno aprovecha algo, uno no les cree todo, porque uno también tiene sus maneras y en mi pedazo mando yo. (Madre cabeza de Hogar en la venta Cajibío 2015)

## REFLEXIONES Y DISCUSIONES

Claramente la comprensión de la poderosa lógica del extractivismo nos lleva a conocerlo como un tipo específico de negocio internacional y la alineación de los actores corporativos, estatales y de la sociedad civil que conforman el negocio internacional de las industrias extractivas. Estas reflexiones solo se generan si la óptica de comprensión se amplía, si vemos cómo operan, si comprendemos el territorio, si hacemos uso de ópticas como la ecología política, la sociología, la geografía, de ahí que Frente al marco de los conflictos en el municipio de Cajibío, podemos decir que el municipio se encuentra en una posición geoestratégica, evidentemente

uno de los mayores conflictos es el extractivismo en sus diferentes manifestaciones, representado por la minería de empresas como la Anglo Gold Ashanti, por Smurfc-Kappa, Federación de cafeteros, ubicándose así en un territorio de alta riqueza natural y cultural como agentes de desarrollo.

Este conflicto es enmarcado bajo el discurso estatal como conflicto de tierras-interétnico con la única intención de dividir a las comunidades mientras el neo-extractivismo va cambiando así los modos y medios de vida de las comunidades, y se incorpora a en la ontología del otro, modificando el sentido de lo campesino, de lo indígena y de lo Afro y por ende de la tierra. Sin embargo, se pueden ver intersticios en donde las comunidades deciden que cultivar y cómo hacerlo, es decir, aún en algunos espacios se mantienen la autonomía de su territorio.

En el terreno de las estrategias geopolíticas vinculadas al cultivo del Café, se identificaron algunos indicadores que permiten visualizar un proceso en el que persiste una estrategia de apropiación de la naturaleza, subordinada a los intereses del mercado (del capital), lo cual se ha traducido en transferir sus costos al aspecto sociocultural, todo ello ha llevado a un nuevo extractivismo enmarcado por la Federación de Cafeteros como se precisó líneas arriba. Alentado por el uso del paquete tecnológico y cambiando el ser para la tierra a un ser administrador de su empresa cafetera. En este sentido se vislumbran una cierta apatía de los caficultores a las imposiciones en muchos casos de la federación y propuestas como “en mi pedazo mando yo”.

Que representan las luchas de las personas contra el extractivismo en sus múltiples formas, orientadas hacia la legitimidad social. en donde no se depende de costosos insumos agrícolas y se practica el policultivo. Se lee entonces que la promesa del café se convierte en taza amarga en la medida en que se inserta de lleno a la lógica del sistema, y se cultiva solo café adoptando la lógica del paquete tecnológico que requiere altas tasas de endeudamiento y precios bajos de compra.

Finalmente, este trabajo se convierte en una puerta abierta, para seguir trabajando, los territorios entendiéndolos y comprendiéndolos con sus conflictos y dinámicas, y sobre todo para darse cuenta que está pasando en realidad con las estrategias neo-extractivistas que tocan las puertas de los territorios latinoamericanos.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Astaiza D. (2015) *Entrevista a líder campesino Cajibiano Tierra pal que trabaja*. Recuperado en <http://comarcadigital.com/escritos/30-cronica/397-tierra-pal-que-la-trabaja#contenido> 2015

Correa C. (1990). *El desarrollo de la Caficultura en el Cauca*. Federación Nacional de Cafeteros. Popayán

Centro de Cooperación al Indígena Organización Indígena de Antioquia [CECOIN]. (2008) *La Tierra contra la muerte Conflictos territoriales de los pueblos indígenas en Colombia*. OIA Observatorio Indígena de Políticas Públicas de Desarrollo y Derechos Étnicos Ediciones Anthropos Disponible en: [http://www.prensarural.org/spip/IMG/pdf/10383\\_1\\_La\\_Tierra\\_contra\\_la\\_muerte.pdf](http://www.prensarural.org/spip/IMG/pdf/10383_1_La_Tierra_contra_la_muerte.pdf)

Consejo Regional Indígena del Cauca [CRIC] (2012) *Comunicado de conflict en Cajibío* Recuperado de: <https://www.cric-colombia.org/portal/problematika-de-indigenas-y-campesinos-en-los-municipios-de-toro-y-cajibio-ocasionada-por-compra-de-tierra-e-inconsulta-por-parte-del-incoder/>

Correa C. (1990). *El desarrollo de la Caficultura en el Cauca*. Federación Nacional de Cafeteros. Popayán

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2005) *Perfil Cajibío* Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/perfiles/cauca/cajibio.pdf>

El Diario el Cauca (2016) *Sitios turísticos* Recuperado de <http://diariodelcauca.com.co/noticias/local/veredas-de-cajibio-ofrecen-sitios-turisticos-ecologicos-215708>

- Gudynas, Eduardo (2011). Hay vida después del extractivismo: Alternativas a la sobreexplotación de los recursos naturales. Pobreza, Desigualdad Y Desarrollo Informe Anual 2011-2012 Perú.
- Gudynas, E. (2016). *Derechos de la naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Ecuador.
- Guhl, A. (2009). Café, bosques y certificación agrícola en Aratoca, Santander. *Revista de Estudios Sociales*. Universidad de los Andes, No. 32. Colombia
- La Rota, M. J., & Salcedo, L. H. (2013). *Análisis de estructura de la propiedad en el municipio de Cajibío (Cauca)*. Incoder; Centro de Estudios Interculturales, Pontificia Universidad Javeriana Cali.
- Jorgensen, M. y Phillips, L. (2002) *Discourse Analysis as Theory and Method.*: SAGE, London
- Lugo, D. (2011). *La tenencia de la tierra en universos campesinos: Distribución, transformaciones y luchas desarrolladas en Cajibío (Colombia), 1973-2008*. Cs: Estudios Sobre Historia Y Cultura Cali, Colombia
- Palacio M. (1983) *El café en Colombia 1850-1970 Una historia, económica social y política*. El Ancora Editores. México.
- Paz, I.E., y Sánchez, de P. (2007). Relación entre dos sistemas de sombrero de café y algunas propiedades físicas del suelo en la meseta de Popayán. *Facultad de ciencias agropecuarias*, 5 (2), agosto: 40-46.
- Pretty, 1995. Agricultura convencional y agricultura sustentable <https://www.elsiglodetorreón.com.mx/noticia/800513.agricultura-convencional-y-agricultura-sustentable-2.html>, visitado el 18 de agosto de 2017.
- Plan de Desarrollo Municipal Cajibío 2012 “propósito de todos” 2012-2015, Municipio de Cajibío, Cauca- Colombia.
- Rojas Sanchez, A., Hartman Ulloa, K., & Marques, R. (2012). El impacto de la producción de café sobre la biodiversidad, la transformación del paisaje y las especies exóticas invasoras. *Ambiente Y Desarrollo*, 16(30), 93-104. Colombia Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/ambienteydesarrollo/article/view/3198>
- Van Dijk, T (2001). *Principles of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.